



## UNIVERSIDAD DE CIENCIAS MÉDICAS

### PINAR DEL RÍO

#### **Momentos más destacados de la vida del médico cubano Mario Muñoz Monroy (1912-1953)**

Most outstanding moments in Dr. Mario Muñoz Monroy life (1912-1953)

**Idayris Llamazares Pérez<sup>1</sup> Francisco Juan Pérez Llabona<sup>2</sup>, Daimí Enríquez Trujillo<sup>3</sup>**

<sup>1</sup>Estudiante de tercer año de la Carrera de Medicina. Universidad de Ciencias Médicas de Pinar del Río.

<sup>2</sup>Estudiante de tercer año de la Carrera de Medicina. Universidad de Ciencias Médicas de Pinar del Río.

<sup>3</sup>Licenciada en Enfermería. Asistente. Metodóloga de trabajo educativo. Universidad de Ciencias Médicas de Pinar del Río.

## **RESUMEN**

El médico del Moncada, como se le reconoce en la historia, ha constituido un paradigma para los profesionales de la salud. Su vida y obra quedó enmarcada en el periodo comprendido entre 1912 a 1953. El espíritu radical de Mario Muñoz ha continuado vivo entre los cubanos honestos, quedando como símbolo y estímulo para continuar luchando por la igualdad y justicia social que la Revolución en el poder ha hecho realidad. Este trabajo se realizó con el objetivo de relatar los momentos más destacados de la vida de Mario Muñoz Monroy.

**Palabras clave:** HISTORIA DEL SIGLO XX, ÉTICA MÉDICA.

## **ABSTRACT**

The Moncada's Doctor, as he is recognized in the Cuban History, has constituted a paradigm to the health professionals. His life and work were marked throughout 1912 to 1953. The radical courage of Mario Muñoz has continued along with the honest Cuban population, and stays as a symbol and stimulus to fight for equal opportunities and social justice that Cuban revolution has become true. This paper was aimed at describing the most outstanding moments in Dr. Mario Muñoz Monroy life.

**Key words:** 20th CENTURY HISTORY, MEDICAL ETHICS.

## INTRODUCCIÓN

En la batalla librada por la Revolución Cubana, con el objetivo de derrocar al régimen dictatorial y tiránico de Fulgencio Batista y Zaldívar fueron muchos los médicos criollos que desempeñaron un papel de suma importancia. Gran número de ellos se incorporaron al movimiento revolucionario y no fueron pocos los que formaron parte del ejército rebelde como combatientes<sup>1</sup>. En esa lucha contra el batistato fueron también numerosos los galenos que ofrendaron sus vidas en holocausto de la patria<sup>2</sup>. Entre ellos hubo una cantidad considerable que, en vez de morir en el campo de batalla en el enfrentamiento con el enemigo, fueron cobardemente asesinados a manos de éste <sup>1-3</sup>. El primero de ellos fue el doctor Mario Muñoz Monroy (1912-1953), activo profesional de la salud y persona de jovial espíritu y de ideas liberales, que se unió a la cruzada antibatistiana y fue criminalmente ultimado el 26 de julio de 1953, fecha en que debía cumplir los 41 años de edad, por haber sido uno de los complotados en el asalto al cuartel Moncada<sup>4</sup>. El médico del Moncada, como se le reconoce en la historia, ha constituido un digno ejemplo para los profesionales de la salud nacidos con el proceso revolucionario cubano. Su gran mérito fue la honestidad, el sacrificio total con su profesión, con la patria y con su pueblo, por eso ha merecido el reconocimiento de las nuevas generaciones y en el 2002, la Federación Estudiantil Universitaria propone para el movimiento de vanguardia de excepcional rendimiento del destacamento Carlos J. Finlay un nuevo nombre: **Movimiento de Vanguardia "Mario Muñoz Monroy"**.<sup>5</sup>

## OBJETIVO

1.- Relatar los momentos más destacados de la vida de Mario Muñoz Monroy.

## DESARROLLO

Mario Muñoz Monroy nació en Colón, Matanzas, el 26 de julio de 1912, hijo de Marcelino Muñoz Zurra, natural de Roque, Colón, fotógrafo, y de Catalina Monroy Artiles, natural de Colón. Su padre, dedicado a los trajines de imprimir imágenes, compartía parte del cálido hogar con el estudio fotográfico.<sup>1</sup>

El negocio prometía mucho más que la finca pedregosa de la montaña de Prendes, en el municipio de Perico, donde la familia Muñoz Urra, formada por el matrimonio y cinco hijos, apenas obtenía el sustento del día. Hizo bien Marceliano, con solo cuarto grado de escolaridad, en colocarse de ayudante de aquel fotógrafo ambulante, Feliciano Rodríguez Noda.<sup>1</sup>

El campesino que llevaba a Colón: plátanos, piñas, carbón y otros productos, en mulos o a caballo, despuntaba como el mejor fotógrafo de Colón y lo fue durante cincuenta años. La mejor prueba de ello es su obra artística, la cual aguarda por un estudio serio de los investigadores que la sitúe en el justo lugar que merece.<sup>1</sup>

Mario terminó la enseñanza primaria en 1925. Lamentablemente, los documentos de la escuela "Luz y Caballero" han desaparecido y, por esta razón, no se conocen sus calificaciones y comportamiento escolar en esos primeros años.<sup>2</sup>

Obtiene el Título de Bachiller en Ciencias y Letras a los 21 años, en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, el 28 de agosto de 1934. Posteriormente ingresa en la Universidad de La Habana, donde matricula la carrera de Medicina, en el curso académico de 1934-1935.<sup>3</sup>

El momento de su ingreso en la Universidad es de gran crisis política, económica y social en Cuba, pues el estudiantado se encuentra en franca rebeldía contra el tirano Machado y Mario Muñoz Monroy ingresa en el directorio estudiantil universitario.<sup>4</sup>

Es uno de los líderes de la histórica huelga de marzo de 1935. En 1942 logró, por fin, habiendo regresado a las aulas, hacer su ejercicio de grado, el día 5 de febrero de ese año. Lo hace con nota de sobresaliente, graduándose el 16 de marzo.<sup>6</sup>

Inmediatamente comienza a ejercer la bien ganada profesión en su ciudad natal, donde llega a ser por todos estimado. No deja de pensar que la verdadera revolución no se había hecho. Sus colegas lo apodaron Berrinche, pues protestaba por todo lo que creía injusto, como sucedió en febrero de 1944, cuando propuso, aunque infructuosamente, retirar el servicio médico a las compañías de seguros que no pagaban los honorarios a tiempo.<sup>6,7</sup>

Los días 17 y 18 de enero de 1948 participó nuevamente como delegado a la XXXI Asamblea Médica Nacional. Poco antes, el día 3 de ese mismo mes, lo habían elegido secretario del Colegio Médico por un término de dos años. En los primeros meses en funciones propuso aumentar el precio de los certificados médicos a dos pesos, lo cual permitiría recaudar fondos a fin de construir un edificio social para el Colegio. Esta idea la enriqueció con la sugerencia de construir también una clínica cuyos socios serían los colegiados.<sup>6,7</sup>

En enero de 1950 fue electo presidente del Colegio Médico por nueve votos a favor y seis en contra. Durante el año que duró su mandato adquirió el terreno para construir la clínica y el local social del Colegio, organizó los más lúcidos festejos por el "Día del Médico" celebrados hasta la fecha y realizó otras actividades en interés de los colegiados.

En uso de sus facultades aprobó una moción en la que se reclamaba vigilar constantemente la competencia de las personas no médicas y el precio tope de los medicamentos para evitar la especulación. Asimismo, exigía combatir la llamada medicina de chivo, práctica de comprar medicamentos al por mayor, re-ensavarlos y venderlos a precios mucho más altos, en complicidad con médicos y farmacéuticos.<sup>8</sup>

Es designado médico de la Casa de Socorros de Colón durante el gobierno de Grau, y ejerce el cargo en beneficio de la población, que lo admira y le profesa un gran cariño. Pero renuncia a su puesto, indignado, cuando politicastos "auténticos" le proponen que utilice su cargo de médico oficial para la captación de votos. Nuevamente renuncia, cuando designado en el gobierno de Prío, radiólogo del Hospital de Colón; su honradez indoblegable tropieza con el oportunismo de los gobernantes de turno. Ingresa entonces en el Partido Ortodoxo y, muerto Chivás, al intentar mantener unida esa gran agrupación política, comprende que sus entonces máximos dirigentes no son revolucionarios y se mantiene a la espera de la hora de Cuba.<sup>8</sup>

Al dar Batista el cuartelazo del 10 de marzo de 1952, el Dr. Mario Muñoz Monroy se dispone a la lucha y encuentra en Fidel Castro el jefe capaz de iniciar la revolución y llevarla a la victoria.<sup>9</sup>

Su casa fue un centro de conspiración, donde se congregan los conjurados. A las reuniones asistían Fidel, Abel, Haydeé Santamaría, Boris Luis Santa Coloma, Julito Reyes y Mario Martínez Arará. El médico, aficionado a la radiotransmisión, pone sus conocimientos a disposición de la causa y para Fidel construye varias plantas,

colabora en todo con los compañeros de la Generación del Centenario. Es el único médico del grupo y fue el médico del ataque. Su impaciencia fue tal, que Fidel tiene que pedirle sonriente, y en más de una ocasión, que esperara hasta que todo estuviese listo.<sup>10</sup>

Y al fin llegó el anhelado momento. Sin dudas, que para no alarmar al amante padre, le dijo que iba a Güines a un acto público contra Batista. Iba al asalto del Moncada. Los tres autos partieron; Fidel iba en el de Mario. En la Granjita Siboney el médico se vistió con el uniforme militar que utilizarían los combatientes para confundir al enemigo. Fidel reparó en él, lo tomó por el brazo y le pidió que dejara el uniforme y se pusiera la bata blanca, pues necesitaban un médico con Abel en el hospital general "Saturnino Lora". Y después de la acción, continuó explicando Fidel, acompañaría a Raúl Gómez García en la toma de la emisora radial de Santiago de Cuba. Sus conocimientos técnicos ayudarían a que el llamamiento al pueblo de Cuba, en la voz de aquel, se escuchara con claridad, sin interferencias ni interrupciones. Mario obedeció.<sup>11, 12</sup>

Participa en el grupo de Abel Santamaría en la operación de la toma del Hospital Civil "General Saturnino Lora", de Santiago de Cuba, donde es hecho prisionero. Es conducido por los esbirros junto a Haydeé y Melba, en calidad de detenidos por la calle Trinidad. Al aproximarse a la escuela anexa a la Normal, le ordenan adelantarse solo y, al caminar unos metros, es asesinado por la espalda en presencia de Melba y Haydeé, dejándolo tendido en un charco de sangre.<sup>11,12</sup>

Muere el abnegado médico combatiente el 26 de julio de 1953, exactamente 41 años después de su nacimiento.<sup>11, 12</sup>

Este episodio, ocurrido en las proximidades de la escuela anexa a la Normal, constituyó el primer ejemplo de otros muchos relacionados con médicos criollos que dieron su vida en la prolongada contienda contra el régimen batistiano. Los argumentos brindados han tratado de relatar, en pocos párrafos, los momentos más destacados de la vida del revolucionario y su contribución a la lucha emancipadora que lo situó para siempre en la inmortalidad.<sup>11, 12</sup>

La primera información sobre la muerte de Mario Muñoz la publicó, el lunes 27 de julio, el periódico santiaguero "Prensa Universal". Al referirse al recorrido que hicieron los periodistas por el cuartel "Moncada" y sus alrededores, en compañía del jefe del regimiento, expresaba: "Entre los muertos aparecía un hombre trigueño, vistiendo una bata de médico que tenía en el bolsillo del pecho una inscripción que dice: "Dr. Muñoz".<sup>11, 12</sup>

El 28 de Julio comenzó el reconocimiento individual de los cadáveres en el necrocomio del cementerio Santa Ifigenia, el cual se extendería hasta el día 29. Eran treinta y cuatro cuerpos; el de Mario fue el octavo en ser reconocido.<sup>11,12</sup>

## **AFICIONES DEL DR. MARIO**

### **Aviador**

A finales de 1944, un grupo de desahogada posición económica, entre ellos Mario y su padre, crearon el Patronato del Aeropuerto de Colón para la construcción, regulación y mantenimiento de una terminal aérea en las cercanías de la ciudad.

Meses más tarde, el 29 de marzo de 1945, se reunieron los veinticuatro miembros y designaron una directiva.<sup>4</sup>

Por gestiones de Ramiro Areces y Mario Muñoz, a quienes ayudó el alcalde Joaquín Cartaya Herrera, obtuvieron de la Compañía Azucarera Tinguaro, perteneciente a Julio Lobo Olavarría, el arrendamiento, por seis años de una faja de terreno de 1200 metros de largo por 120 de ancho en la finca San Isidro.<sup>4</sup>

El domingo 29 de abril de 1945 se inauguró el aeropuerto. En la ceremonia estuvo presente, junto a los miembros del Patronato y otros invitados, el senador por Colón, José Manuel Gutiérrez Planes, quien impuso a Domingo Rosillo, precursor de la aviación en Cuba, y cuyo nombre llevó el aeropuerto, la medalla conmemorativa acuñada con tal motivo.<sup>4</sup>

Esta instalación representó una gran ventaja para el pueblo de Colón. Baste señalar que el 31 de diciembre de ese año la Compañía Cubana de Aviación inauguró los vuelos diarios Colón-Habana, Colón-Varadero, Colón-Cienfuegos y que la terminal aérea, nombrada Mario Muñoz, luego del triunfo revolucionario, prestó servicios hasta 1989, cuando se construyó un moderno aeropuerto muy cerca del primero.<sup>4</sup>

## **Radioaficionado**

La inclinación por la radiodifusión nació en Mario desde temprana edad, cuando Marceliano llevó al hogar uno de los primeros radiorreceptores de onda corta que existieron en Colón. Muy joven aún incursionó como locutor aficionado en la estación local CMGI, la primera que tuvo el municipio, y más tarde cooperó con la también emisora de Colón, Radio Menocal.<sup>4</sup>

El periódico "La Defensa" publicó al respecto, en febrero de 1933: "En la transmisión de la noche del día 30 pasado en la estación CMGI de la Casa Grande, escuchamos el tango argentino Blancas Margaritas, cantado por Mario Muñoz, popular anunciador de la mencionada estación y acompañado al piano, con el acierto acostumbrado, por Oscar Valdés".<sup>4</sup>

Probablemente fue durante su trabajo en esas emisoras que se afianzó su interés por la radiocomunicación, el cual lo condujo a estudiar de forma autodidacta esta técnica de transmisión. En octubre de 1949 aprobó los ejercicios teóricos y prácticos y obtuvo el certificado de capacidad Clase B; un año más tarde, el 18 de noviembre de 1950, el Negociado de Radiocomunicaciones, perteneciente a la Dirección de Radio del Ministerio de Comunicaciones, le expidió el de Clase A. Ya en julio había sido aceptado como asociado en el Radio Club de Cuba. Así era de entusiasta y dinámico.<sup>4</sup>

## **Liceísmo**

La familia Muñoz estuvo asociada al Liceo colombino desde su fundación. El nombre de Marceliano aparece en la relación de los primeros socios confeccionada al inaugurarse el edificio social, el 29 de agosto de 1926. Sus hijos también pertenecieron a la única sociedad recreativa que proporcionaba algún esparcimiento y cultura a los miembros de la clase media -profesionales, políticos, etcétera- de la ciudad.<sup>4</sup>

Mario fue electo presidente del Liceo en julio de 1948. Durante el año que duró su mandato realizó algunas modificaciones constructivas al local. A Mario le cabe también el mérito de haber acondicionado el patio de la sociedad como salón de fiestas; para ello sacó a subasta la ejecución de la obra en setecientos ochenta y nueve pesos.<sup>4</sup>

### **Vida familiar del Doctor Mario**

Resulta imposible desligar la vida íntima y familiar de Mario Muñoz de la profesional y revolucionaria. Ellas se complementan. Mario creció recibiendo y dando afecto. Amó entrañablemente a su madre y ese cariño se manifestó en la permanente preocupación por su salud y necesidades. Igual sentimiento lo unió al padre, a quien ayudaba en el estudio fotográfico, casi a diario, a pesar de sus múltiples responsabilidades. Con el hermano fue afectuoso y preocupado, los catorce años de diferencia hacían que unas veces lo tratara entre jaranas y otras en tono paternal. Siempre orientó los pasos del "niño lindo de la casa", como llamaba a Roberto, porque Catalina le consentía todo. Así sucedió cuando se enroló como saxofonista en una banda y rehusó ingresar en la universidad. "Papá ha hecho un gran esfuerzo por educarnos -le decía- debes estudiar una carrera que no sea muy larga para no ocasionarle mayores gastos, pero debes hacerlo. La música tiene un futuro incierto". Gracias a su insistencia, Roberto se graduó de optometrista.

Su maestra de español en la primaria, Heriberta Martínez, lo recuerda responsable y cariñoso: "Como maestra me profesó un gran cariño. Cuando sus estudios de Medicina le permitían venir de paseo, llegaba para verme, aunque fuera por un momentico. Al entrar, me decía "¡señora!" y se acercaba para darme el abrazo y ratificarme su afecto".<sup>2</sup>

### **CONCLUSIONES**

El espíritu radical de Mario Muñoz continúa vivo entre los cubanos honestos. Es símbolo y estímulo para continuar la obra de igualdad y justicia social que la Revolución en el poder ha hecho realidad.

Esa obra se manifiesta de manera particular en el sector de la Medicina, con la creación de decenas de hospitales, cientos de policlínicos y miles de consultorios del médico de la familia diseminados por todo el país. Muchos de ellos llevan el nombre de Mario Muñoz Monroy, al igual que numerosos centros sociales y obreros.

En su Colón natal se inauguró, en 1962, la primera instalación hospitalaria construida por la Revolución. Su casa, de donde partió a curar al más grave de sus enfermos, es el Museo de los Mártires del Moncada de la provincia de Matanzas.

Allí, en la alta torre de un central azucarero, a la entrada de una escuela, dondequiera que se honre la memoria del Médico del Moncada, se prolonga su legado de vida y esperanza, brilla una luz de amor a la patria.

Los estudiantes de Medicina tienen un espacio para rendirle tributo en el movimiento de vanguardia que hoy lleva su nombre.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Cabrera LR. Moncada: El primer golpe contra la tiranía. Bohemia 1959; 51(2):26-27.
2. Fernández Conde A. Los médicos y la Revolución. Resumen de actividades colectivas frente a la dictadura de Batista. Rev Cub Soc Hist Med. 1959; 2(2):33-48.
3. Fong Sorribes R. Dr. Mario Muñoz Monroy. En: Médicos combatientes. Santiago de Cuba: Editorial Oriente; 2004. p. 64-66.
4. Mario Muñoz Monroy [internet] 2008. [Citado 20 de noviembre de 2010] Disponible en:  
<http://www.mtz.jovenclub.cu/otros/colon/sitiodemmm/mmm.htm>
- 5.- Proyecto integral de trabajo educativo del sector salud. Minsap; 2007.
- 6.- Participantes en la acción del Moncada [serie en internet] 2007. [Citado 20 de noviembre de 2010] Disponible en:  
<http://www.ispca.rimed.cu/Programa%20Del%20Moncada%20en%20Ciego%20de%20Avila/moncada.asp?pg=ft>
- 7.- Rojas M. Itinerario y balance de un infame crimen [Internet]. 2009. [Citado 20 de noviembre de 2010] Disponible en:  
<http://www.bohemia.cubasi.cu/moncada/moncada9.htm>
- 8.- Vasallo Vasallo E. Hermano del Moncada y la esperanza [Internet] 2009. [Citado 20 de noviembre de 2010]. Disponible en:  
<http://www.ain.cubaweb.cu/moncada50/jul07igghermano03.htm>
- 9.- Pérez Betancour R. Ejemplo multiplicado del Médico del Moncada [Internet] 2010 [visitado 20 de noviembre de 2010] disponible en  
<http://www.tvyumuri.co.cu/index.php/extensions/641-ejemplo-multiplicado>
- 10.- López Espinosa JA. *Asesinato del doctor Mario Muñoz Monroy* [Internet] 2006 [Citado 20 de noviembre de 2010]. Disponible en:  
<http://www.uvs.sld.cu/humanidades/plonearticlemultipage>.
- 11.- Ramírez G. La Generación del Centenario. [Internet] 2010 [Citado 20 de noviembre de 2010]. Disponible en:  
[http://www.radioguantanamo.cu/Sitios/26/generacion\\_centenario\\_moncada2354.html](http://www.radioguantanamo.cu/Sitios/26/generacion_centenario_moncada2354.html)
- 12.- Radio grito de bayre Tercer Frente Oriental Mario Muñoz Monroy. [Internet] 2010 [Citado 20 de noviembre de 2010] disponible en:  
<http://www.radiogritodebairre.co.cu/index.php/nuestra-historia/51-historia/146-tercer-frente-oriental-mario-munoz-monroy>



## **BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA**

1. Informe al Balance por los 20 años del movimiento de Vanguardia Mario Muñoz Monroy en Pinar del Río. Curso 2008-09 Departamento de Trabajo Educativo de la Universidad de Ciencias Médicas. Dr. Ernesto Che Guevara de la Serna; Marzo 2009.
2. Castro, F. Discurso pronunciado por Fidel en la constitución del Destacamento de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay; 1982.
3. Ortiz Estrada JF. Fundamentos éticos y patrióticos de la Medicina cubana. Rev Cubana Med Milit 1999; 28(1):73-84.

Recibido: 22 de diciembre de 2010

Aprobado: 25 de marzo de 2011